El Poeta Boris Pasternak

POR ANGEL RAMA

"PUEDO decir, con la mano en mi corazón, que he hecho algo por la literatura soviética y que todavía podría serle útil." Estas sobrias y verdaderas palabras de la carta a Khrushchev, muestran la serenidad y el rigor con que Boris Pasternak ha vivido la tormenta mundial desatada alrededor de quien fue hasta hace un año no sólo un poeta olvidado en su país sino un admirable poeta desconocido en el mundo entero.

Desde la infausta publicación de su novela **Doctor Yivago,** se ha convertido en un peón más de la guerra fría y hay algo de atrozmente injusto en la explotación que en Occidente se ha hecho de su nombre y de monstruoso en la conducta de los escritores soviéticos, porque la posición de Boris Pasternak en su país no por difícil dejó de ser nunca noble y elevada.

Pasternak no adhirió nunca al partido comunista por la más grave y pensada razón: porque no era ni podía ser un marxista. Pero simultáneamente consideró que como escritor se debía a su país y a su lengua, y, pudiendo salir del país, como Bunin o Merejkowski en forma definitiva o como Esenin o Erenburg en forma accidental, prefirió vivir en su país, eligió la oscuridad, confió en el futuro, y continuó la realización de una obra que en última instancia le será legada a su pueblo y a la lengua a la que pertenece íntimamente. **"Ir más allá de las fronteras de mi patria es para mí igual a la muerte"** ha repetido ahora, a los 68 años.

En esta violencia muchas veces mendaz que está rodeando su nombre, a un lado y otro de la frontera soviética, se ha olvidado el respeto que se debe a un gran escritor, a su conciencia firme de creador como ya quedan pocos en una época de propaganda y exhibicionismo. Lo admirable de todas sus declaraciones es la verdad y la ponderación que revelan, ese valor sereno de que dio muestras en toda su vida y que le permitió sortear una época muy dura para él sin comprometer su dignidad, su lucidez intelectual, sus firmes creencias.

★ PASTERNAK Y SU GENERACION

EN su última selección de poesías, publicada en 1947, se encontraba esta breve reseña biográfica que se sospecha pueda ser de la mano del *propio Pasternak:* "Nació en Moscú el 29 de enero (antiguo calendario) de 1890, hijo de Leonid Osipovitch Pasternak de la Academia de Pintura. Estudios en el 5º Gimnasio y en la Universidad de Moscú, Facultad de Historia y de Filología. Llega do mas tarde a la literatura, publicó su primer libro a los 23 años. Las influencias más importantes de su vida son: el ejemplo de su padre, asombroso dibujante, sus relaciones con Tolstoi, la poesía de Blok, el conocimiento de Maiakovski. Publicó varias colecciones de poesías, aparecidas entre 1914 y 1947 bajo los títulos: **Por encima de los obstáculos. Mi hermana la vida. Tema y variaciones. Segundo nacimiento. Los trenes del alba:** los poemas **El año 1905 y Spektorski:** un libro de relatos **Las vías aéreas:** la autobiografía **Salvoconducto.** Hizo numerosas traducciones, sobre todo de poetas georgianos y de Shakespeare **(Hamlet. Romeo y Julieta. Antonio y Cleopatra. Otelo. Enrique IV y El rey Lear).** En este momento escribe una novela".

Pertenece Pasternak a la llamada generación de líricos rusos del año 1920, que integraron Blok, Maiakovsky y Esenin. Una generación de escritores cuya obra se inició en la segunda década del siglo y que por lo tanto fue rigurosamente contemporánea de la guerra mundial y de la revolución de octubre, y que recibió de ésta una incitación transformadora como lo testimonia el hondo cambio sobrevenido en la poesía de su "adelantado", el poeta simbolista Alejandro Blok.

Esa generación, marcada por el signo de un intenso lirismo, alteró los cauces de la poesía rusa y se extinguió, podría decirse que se quemó, en muy pocos años. A partir de 1930 en que se suicida Maiakovsky, el único sobreviviente es Pasternak quien entra en un progresivo apartamiento. En esa fecha se opera una nueva orientación de su poesía, que revela su libro de 1932 de significativo título **Segundo nacimiento.** Sus poemas adquieren un tono remansado e interrogativo, dominados por un esfuerzo de meditación y aprehensión de las experiencias humanas esenciales; una musicalidad más armoniosa y cauta sirve de trama a una impregnación espiritual de su lírica. En la misma fecha se acentúa su inclinación a la prosa, publicando su testimonio sobre Maiakovsky y escribiendo su **Relato.**

★ UNA POESIA RUSA

ARMAND Robin que en 1949 tradujo admirablemente al francés una selección de poemas de estos escritores, observa en su estudio que **"la poesía rusa, en lo que tiene de irreductiblemente ruso, sólo ha comenzado en el siglo XX",** aludiendo a que los líricos del XIX como Pushkin y Lermontov, tienen sus equivalentes en lenguas extranjeras y en rigor podrían ser imaginados escribiendo en inglés o alemán.

La generación del 20 en cambio, crea una literatura que parece surgir de las fuentes mismas de la lengua —de ahí las escasas traducciones a idiomas occidentales— y obedeciendo a una ardiente potenciación de lo nacional y de lo nacional-revolucionario, produce una lírica que concita naturaleza, hombre, habla, ritmo, dentro de un frenesí estético en que germina un panteísmo de raíz humana.

La tónica de esta literatura está dada por una importante dinámica que sacude y descuaja todas las convenciones literarias. Por estos poemas se siente pasar un sacudimiento vital intenso que renueva la mención de los objetos; inventa y entrecruza ritmos; lleva el verso a una desgarrada tensión interior; se arroja en la acumulación violenta de las metáforas; destruye las ilaciones lógicas para asociar en áspero contraste los instantes más ardientes de una escena; vincula hombre y paisaje en una pugna tan febril que llega a ser dolorosa; recoge el chisporroteo de la poesía futurista en un despliegue de reiteraciones rítmicas, aliteraciones, rimas interiores. Parece un mundo en ignición cuya violencia está legitimada por una energía creadora totalmente inusitada en el campo de la lírica moderna.

Quien muestra esta poesía en todo su furor, es Blok, en una soterrada competencia con Maiakovsky. Al contacto de la revolución de octubre, escribe Blok su famoso poema **Los doce** que parece romper con la poesía de quien ha sido definido como **"Un soñador flotando a mitad de camino entre Dante y Swinburne".** Los veinte días de gestación del poema han quedado registrados en un cuaderno de anotaciones donde se siente el desquiciamiento del universo. Allí Blok dice sentir temblores de tierra, deshielos, vientos huracanados, y por último **"un terrible ruido crece en mí y alrededor de mí, el que Gogol ya había oido, sin duda el ruido que produce el derrumbamiento del antiguo mundo".**

★ Y UNA POESIA DE PASTERNAK

Esta poesía de Alejandro Blok fue la que Pasternak reconoce como incitación primera de su creación propia. Es de él que recibe un sentimiento dramáticamente religioso traspuesto a lo natural y su funcionamiento seco. Y de él también su alejamiento de la historia menuda para poner la conmoción más amplia de la historia en su poesía a través de la óptica original de un creador.

Y aún más importante que todo ello, una aprehensión instantánea y feliz de la naturaleza que en él ha tenido más vigor que el lirismo psicológico o social. En esa naturaleza y en su energía, ha visto una continuidad creadora, y una revelación de la esencia dinámica del hombre.

Poemas como **"Nuestra tormenta". "Deshielo". "Después de la lluvia",** muestra el funcionamiento de esta poesía cuyo hermetismo es sólo aparencial y está hecho de concentración nerviosa, de deslumbrantes asociaciones de color y ritmo. Como ha visto con claridad Aucouturier en su estudio, esta poesía está apoyándose en la metáfora encarada como la expresión literal de la realidad. **"Es el lenguaje más inmediato del que dispone un universo nuevo** —dice—, **y es el índice de una posesión lírica que hace de la naturaleza, no un simple decorado, sino una revelación".** Y nadie lo ha dicho mejor que el propio Pasternak: **"El lenguaje metafórico es la consecuencia natural de la brevedad de la vida del hombre y de la inmensidad de la proyección de sus cometidos. Ante esta desproporción, está obligado a contemplar las cosas con una mirada de águila y a explicarse merced a iluminaciones instantáneas y de inmediato comprensibles. Eso es la poesía. El lenguaje metafórico es la estenografía de una gran individualidad, la *cursiva de su vida espiritual."***

Por esa poesía le fue otorgado el premio Nobel y no por su novela **Doctor Yivago** que a pesar de sus valores ocupa un lugar complementario en su producción. Es la conclusión, por ahora, de un camino paralelo a la poesía intentado en los últimos treinta años, y tiene de ella la vocación metafórica, el ardor de las descripciones, unido a una muy transparente y tolstoiana creación de personajes. Toda su labor en prosa está dominada por la intención biográfica. Desde el **Salvoconducto** de sus años juveniles, hasta las recientes **Memorias y Doctor Yivago,** pasando por su testimonio amistoso y noble acerca de Maiakovsky y su espléndida novela corta titulada **Relato** publicada en 1934. (Benjamín Gorichy la tradujo para **Esprit.**)

Pero la prosa representa además en la creación de Pasternak, este anotado pasaje hacia la explicitación del mundo, posterior a la invención dinámica de su lírica, y su manera de interrogarse acerca de la realidad histórica que le ha tocado vivir, tan lejana de su propia interpretación de la vida y el destino del hombre.

Es con su novela que ha entrado en escena, y lo ha hecho en la forma agresiva que más temía, como lo muestra ese poema último que acompaña al libro, titulado ejemplarmente **"Hamlet": "El ruido muere. Yo he subido a escena, y el montante de la puerta es mi apoyo. A un eco lejano presto mi oído: ¿qué va a ser de mi vida? Hacia mí apunta la penumbra y sobre mí se han clavado cien gemelos. ABBA padre, si es posible aleja de mí este cáliz. Sin embargo acepto tu terco designio y aun este papel es de mi gusto. Pero es otro drama el que se juega en la escena: dispénsame por esta vez al menos. Pero ya se han ordenado las escenas y es ineluctable el fin propuesto. Solo. Todo naufraga en un mar farisaico. Vivir la vida no es cruzar un campo".**

★ UN POETA OIDO

AL mismo tiempo este escándalo le ha dado a Pasternak la seguridad de que su voz, largamente reprimida, no estaba perdida. Esa angustia de los poetas modernos, de sentir o creer que sus versos no se oyen dentro de esta gran tormenta que agita al mundo, también estuvo en Pasternak, y se creyó perdido. Ahora sabe que le oyen, que para muchos hombres en el mundo cuenta su desvelo creador.

Lo sabía desde una tarde emocionante hace pocos años, cuando reapareció en público en Moscú. Alejado durante los años stalinianos de toda actividad pública, trabajando en sus traducciones y en la redacción de su novela, el "deshielo" producido a la muerte de Stalin hizo aparecer su nombre entre los escritores que celebran en la casa de la Casa de la Cultura de Moscú lecturas de sus obras. Un testigo presencial ha contado lo sucedido.

El nombre de Pasternak, entre los de otros diez escritores, había llenado la sala. El se adelantó a leer viejos poemas, los pertenecientes a libros raramente reimpresos y que podía considerar desconocidos para las nuevas generaciones. Estaba inquieto y leía en forma entrecortada. A mitad de un poema se le cayeron los papeles de la mano y confuso trató de recogerlos, pidiendo disculpas. Una voz en el fondo de la sala retomó el poema en el verso interrumpido y lo continuó de memoria. Tras ella, otra y otra voz se agregaron y concluyeron a coro ese viejo poema que Pasternak había creído olvidado. Las lágrimas con que el autor quería y no podía agradecer ese inusual homenaje espontáneo, eran testimonio de este descubrimiento, capital para un escritor: que su voz correspondía a su pueblo, que en él estaba custodiado como una verdad viva y necesaria.

Si Pasternak no ha querido salir de su país, es por eso: porque para él y para los hombres de ese país ha escrito y a ellos se debe como escritor, sean cuales fueren las circunstancias que le hayan tocado en el lote de su existencia. Evocarlo así, en su integridad de hombre y poeta, es el único homenaje válido que desde el exterior podemos tributarle.